

REVISTA
insurrección
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 139– 17 de noviembre de 2008

Sumario:

Editorial.

- CAMUFLAR EL PUÑAL

Nacional

- ENJAULAR ESTUDIANTES
- REFORMA AGRARIA SIN GENOCIDIO

Internacional

- VISTA AL SUR

Editorial

CAMUFLAR EL PUÑAL

La martirizada Comunidad de paz de San José de Apartadó, localizada en Urabá, sigue siendo agredida por escuadrones paramilitares, pese a su conocida decisión de mantenerse aparte del conflicto armado.

Igual sigue ocurriendo a diario con líderes comunitarios de La Guajira, Barrancabermeja y de todas las esquinas del país; de la misma manera como siguen siendo amenazadas y perseguidas las organizaciones defensoras de Derechos Humanos.

La amenaza narco paramilitar hace rato cruzó las fronteras para agredir a pueblos hermanos. Su agresión más reciente, ocurrió hace pocos días en la provincia ecuatoriana de Esmeraldas.

Pero el caso más insólito sucedió el 15 de octubre, cuando los escuadrones de Don Mario, dieron la orden de paralizar todas las actividades en Urabá, en protesta por algunas decisiones oficiales; imponiendo un paro total, que fue apoyado por las fuerzas armadas gubernamentales y demás autoridades de esa zona.

En esos mismos días, el Presidente Uribe se atrevió a decir que 'los paramilitares ya se habían acabado'.

O el presidente no sabe qué ocurre en Colombia o deliberadamente esconde la realidad creciente de guerra sucia paramilitar.

Nosotros pensamos que Uribe si conoce la actividad criminal de los narco paramilitares, pero desde siempre enmascara y niega su existencia, como lo reiteró hace unos días.

¿Por cuáles razones el mandatario no denuncia el maridaje de narco paramilitares y fuerzas armadas gubernamentales en Urabá?

Porque desde que fue Gobernador de Antioquia, en 1.985, consolidó allí esa siniestra alianza y usa a Urabá, para exportarla al resto del país.

No sólo existen responsabilidades individuales en el desarrollo de la maquinaria narco paramilitar, como arma corruptora y de guerra sucia.

La Corte Interamericana de Derechos Humanos, en su sentencia del 11 de mayo de 2.007, sobre la Masacre de una Comisión Judicial en La Rochela, condenó al Estado colombiano:

“Por haber emitido un marco legal a través del cual se propició la creación de grupos de autodefensa que derivaron en paramilitares”.

En el año 2.000 en pleno auge de la guerra sucia en Colombia, el gobierno de los Estados Unidos hizo aprobar al Grupo de los Ocho (G8), en su reunión de Génova, una proposición que declaraba a los narco paramilitares colombianos, como ‘combatientes de la libertad’.

Coinciden la potencia del norte, éste régimen oligárquico y Uribe, tanto en justificar el narco paramilitarismo, como en reiterar a cada momento, que ya no existe como amenaza para la sociedad colombiana y las naciones vecinas.

Ésta tríada, desde el 2.002, usaron la Ley de Justicia y Paz para amnistiar a los narco paramilitares, argumentando que éstos eran rebeldes políticos, pero ante el fracaso de esta operación de lavado de crímenes y de capitales, decidieron extraditar hacia los EEUU, en mayo pasado, a los 14 mayores capos de estos escuadrones, acusándolos de narcotraficantes... reconociendo por fin su esencia criminal, la cual venían justificando y negando las últimas décadas.

Los colombianos tenemos dos problemas por enfrentar en este campo de los crímenes de lesa humanidad, perpetrados durante tantas décadas de guerra sucia.

El primero, consistente en que haya verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición de estos crímenes atroces.

Y el segundo, referido al desarrollo de una Solución Política del conflicto interno, que traiga paz, justicia social, democracia y soberanía para Colombia.

Nacional

ENJAULAR ESTUDIANTES

Un hilo común une la marcha que llegó a Bogotá, de estudiantes de Tunja en defensa de la universidad pública; con la orden dada por la Fiscalía a rectores de universidades estatales, para que entreguen información, que permita vigilar a sus alumnos.

La Fiscalía quiere perseguir a los estudiantes, porque los considera ‘enemigos internos’, pues según doctrina del Presidente Uribe, todo estudiante que protesta es un terrorista.

¿Por qué protestan los estudiantes?

La comunidad educativa integrada por estudiantes, educadores, padres de familia y trabajadores protestan contra la política oligárquica, que pretende convertir a la universidad en una empresa y a la educación en un negocio.

Tal pretensión de degradar la educación para convertirla en mercancía, escondiendo que se trata de un Derecho Fundamental, no es de la autoría de Uribe ni sólo de la oligarquía, dado que es una orden que recibieron de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

¿Qué es la OMC?

La OMC, junto al FMI y al BM son los encargados de imponer la contra reforma capitalista, que considera al mercado, como el único regulador de la vida de la gente.

De esta contra reforma neoliberal se desprende una contra reforma educativa, que los países capitalistas están aplicando, pero que en Colombia se ejecuta con las modalidades del capitalismo mafioso imperante.

¿Cuál es el estilo de Uribe?

El presidente, como capataz de la OMC impone sus órdenes con la guerra sucia, ejecutada tanto por las Fuerzas Armadas oficiales, como por los narco paramilitares.

Como resultado de su llamada política de Seguridad Democrática, dos tercios de los sindicalistas asesinados, siguen siendo educadores y la organizaciones de estudiantes, ya cuentan con varias docenas de asesinados, desterrados y perseguidos.

¿Quién manda al Fiscal?

La Fiscalía dice estar preocupada por la infiltración terrorista entre la comunidad educativa, pero no se le nota igual diligencia para investigar, añejos casos de dominio narco paramilitar sobre universidades estatales, como la del Magdalena sojuzgada por el clan Luna ni la de Córdoba, aún atrapada en las redes del capo Salvatore Mancuso.

Desde 1.995, 19 personas pertenecientes a la Universidad de Córdoba han sido asesinadas y para rematar la subyugación, el 18 de febrero de 2003, Mancuso citó a Santafé de Ralito a delegados de la Universidad y delante del representante de Uribe, Félix Manzur Jattin, respaldó al rector Sánchez Parra, quien nombró a familiares del capo en cargos directivos.

¿Funcionará la jaula?

Para vergüenza de América, sólo 2 países siguen atados al Consenso de Washington, con el que se impuso la contra reforma neoliberal en el continente, ellos son México y Colombia.

La actual crisis capitalista mundial cuestiona la hegemonía del libre mercado, que convirtió en mercancía Derechos Fundamentales, como la salud y la educación; lo que constituye una oportunidad para que los pueblos avancen en quitarse de encima la explotación imperialista, que imponen el FMI, el BM y la OMC.

De otro lado, está históricamente demostrado que las universidades, como "templos de la inteligencia" -según decía Unamuno- saldrán adelante, pasando por encima de regímenes fascistoides, como el de Uribe, que criminaliza a quien piensa diferente, acusándolo de supuestos 'pecados de pensamiento'.

Nacional

REFORMA AGRARIA SIN GENOCIDIO

En estos días, las marchas de indígenas, campesinos y afro americanos reclaman a una sola voz, una Reforma Agraria integral sin violencia oligárquica.

El conflicto social y armado colombiano lo soportan raíces profundas, interrelacionadas entre sí, como la tenencia de la tierra, la distribución del ingreso y la violencia de la clase dominante contra el pueblo.

Historia de despojo

El despojo, desplazamiento, destrucción de comunidades y la condena de millones de campesinos, indígenas y comunidades afro descendientes a la pobreza y exclusión social, es la historia de la lucha por la tierra.

El colonialismo español sometió a sangre y fuego a los pueblos originarios; les despojó las tierras, minas, cultura y sometió a la servidumbre y obediencia al señor Encomendero. Cazó negros en África y los vendió en América como esclavos.

Los que resistieron a la servidumbre y esclavitud huyeron montañas adentro, reconstruyeron comunidades originarias y organizaron los Palenques de alzados. Se vincularon a la lucha independentista con la esperanza de recuperar las tierras, las minas y obtener la libertad.

Estos ideales y el pensamiento de Bolívar fueron traicionados por la aristocracia criolla. Los negros siguieron siendo esclavos hasta 1.854; las tierras nunca se les regresaron a los indígenas ni a los campesinos pobres.

República de terratenientes

En las ocho guerras civiles y decenas de levantamientos armados del siglo XIX, peones, negros e indígenas reclutados a la fuerza, murieron a montón en guerras que no eran suyas; los señores de la guerra formaron grandes haciendas con tierras expropiadas a los perdedores, campesinos e indígenas.

Campesinos de Córdoba se levantaron en 1.905 y 1.907, contra la servidumbre feudal; en Cundinamarca ocuparon tierras de los latifundistas en 1.912, lucha que se extendió a los departamentos del Tolima, Norte del Valle, los Santanderes y Bolívar.

Los indígenas del Cauca en 1.910 reclamaron sus tierras ancestrales y en 1.914 Manuel Quintín Lame lideró el primer alzamiento; lucha que se propagó al Tolima y Huila.

Las luchas de los indígenas, campesinos y obreros lograron conquistas importantes, con la Ley 200 de 1.936, como primer intento de Reforma Agraria, que buscó limitar el latifundio y entregar tierra a los aparceros.

Primer genocidio

Los terratenientes la frenaron con otra Ley, la 100 de 1.944, además de iniciar las matanzas de campesinos, que constituyeron la antesala de La Violencia de mitad de siglo, en la que murieron cerca de 300 mil personas, dos millones de campesinos fueron desplazados, 350 mil fincas robadas, el movimiento social destruido y sus principales líderes asesinados.

A principios de los años 60 se reactivaron las movilizaciones de estudiantes, obreros, campesinos e indígenas; que alentaron de nuevo la lucha por la tierra.

Para contener ésta, antes que generara una situación revolucionaria, la oligarquía aprobó la Reforma Agraria mediante la Ley 135 de 1.961.

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), a partir de 1.969 presionó la entrega de tierra, créditos y asesoría técnica, mediante masivas movilizaciones, la ocupación de tierras y oficinas gubernamentales, a un costo de cientos de campesinos muertos, heridos y encarcelados. El año de mayor auge fue 1.971, con 600 toma de tierras.

Los terratenientes legalizaron a sus grupos de matones con el Decreto 3398 de 1.965, que autorizó crear 'Juntas de autodefensa' y la Ley 48 de 1.968, que ordenó a cada Batallón del Ejército a organizarlas y armarlas. Estas Juntas constituyeron la base del actual narco paramilitarismo.

Segunda contrarreforma sangrienta

Los terratenientes y el gobierno de Pastrana Borrero (1.970-1.974) suscribieron el Pacto de Chicoral, para frenar la Reforma Agraria y desactivar las luchas campesinas, que impusieron con la ley 4 de 1.973.

Más adelante, con el Estatuto de Seguridad de Turbay Ayala (1.978-1.982) penalizaron la protesta social; mientras que con la alianza de terratenientes, narcotraficantes y las Fuerzas Armadas gubernamentales en la década del 80, generalizaron la guerra sucia contra el movimiento social.

Por esta vía sangrienta impusieron la contrarreforma agraria, a un costo de cientos de miles de muertos, 30 mil desaparecidos, cinco millones de desplazados y el despojo de más de seis millones de hectáreas de tierra, que pasaron a manos de narco paramilitares.

El Instituto Geográfico Agustín Codazzi afirma que entre 1.984 y el 2.000, las propiedades mayores a 200 hectáreas pasaron de ser el 47 por ciento de la superficie agropecuaria del país, a ser el 68 por ciento. La pequeña y mediana propiedad, en el mismo período, pasó del 53 al 31 por ciento.

Un informe del Banco Mundial registró en el 2.005, que el 0,45 por ciento de los propietarios poseía el 57,3 de los predios superiores a 500 hectáreas; mientras que el 24,2 por ciento de la superficie agrícola pertenecía al 97 por ciento de los propietarios, en predios menores de 3 hectáreas.

La lucha persiste

Los terratenientes ahogaron en sangre dos intentos de Reforma Agraria, con La Violencia de la década del 50 y la guerra sucia de finales del siglo XX, destruyeron el movimiento social e impusieron contrarreformas, que produjeron una mayor concentración de la tierra.

No obstante el conflicto continúa y se ha complejizado. La lucha de los indígenas, campesinos y las comunidades afrodescendientes por la tierra es hoy más vigente.

La Reforma Agraria integral ligada a garantizar la seguridad alimentaria, a la recuperación de las tierras robadas a los campesinos, resguardos indígenas y comunidades afro descendientes; al respeto a la cultura y a sus derechos ancestrales; complementada por la verdad, la justicia y reparación de las víctimas de la guerra sucia.

Esta lucha es parte de la solución del conflicto interno y de los cambios que el país necesita, para que haya paz estable y duradera.

Internacional

VISTA AL SUR

La realidad nustramericana asombrará a Obama cuando se asome a la ventana de la hasta ahora Casa Blanca y mire al Sur.

1. Los procesos integradores se han impuesto por encima de los preceptos ideológicos o de las posiciones políticas. La vocación unitaria resucita. El subcontinente sudamericano se abraza y conforma UNASUR, actuando sin mirar al Norte, imponiendo con el peso político de su accionar mancomunado en Bolivia el respeto por las decisiones populares, ejerciendo democráticamente su poder, mostrando su potencialidad y su fuerza. Una ruptura histórica con la dependencia.
2. El ALBA, que abriga por ahora a Cuba, Bolivia, Nicaragua, Honduras, Dominica y Venezuela, se perfila como el espacio ejemplar, donde se construyen las nuevas formas de relacionamiento entre nuestros países. La solidaridad, la complementariedad, la justicia, la equidad, serán, construidos desde ahora, los principios y regularidades en los cuales descansen las relaciones entre nuestras repúblicas hermanas, al sur del Rio Bravo.
3. Otros procesos como PETROSUR, PETROCARIBE, TELESUR, EL BANCO DEL SUR, se convierten en ladrillos del proceso integrador. La paulatina transformación del MERCOSUR más allá de los acuerdos económicos, va generando un polo que aunado a los otros procesos más abarcadores, se convierte en un eje de esa unidad esencial.
4. La construcción de un sistema de defensa sudamericano, fundamentado en la defensa de nuestros habitantes, territorios y mares, de nuestros recursos naturales y económicos, de las formas sociales y políticas que tengamos a bien darnos, reconfigura el mapa geopolítico y le da una nueva posibilidad de poder a la presencia de América del Sur en el mundo.
5. Los vientos democratizadores y renovadores que reconfiguran el mapa político de nuestros países, la búsqueda del buenvivir, de la democracia participativa, de la equidad y la justicia social son una tendencia que marca el presente y el futuro de varias de nuestras repúblicas en mayor o menor grado.
6. La irrupción de nuevos sujetos políticos transformadores, construyendo nuevos poderes y aportando a la recomposición de los contratos sociales, es un elemento esencial de este nuevo mapa. La vocación pacífica en la profundización de los procesos que cursan en Venezuela, Ecuador y Bolivia, es un rasgo estratégico. El socialismo en el siglo XXI va configurando sus ejes, construyendo el Si Futuro de nuestros pueblos y naciones.

7. La búsqueda de justicia de los pueblos de Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay, Guatemala y Nicaragua, se ha manifestado en las urnas, eligiendo a quienes consideraban las opciones más democráticas. Los pasos que en estos países se han dado por la reivindicación de los derechos humanos, sociales y culturales, el sentido de independencia nacional y autodeterminación, constituyen un ingrediente importante en la construcción de la Patria Grande.

8. El terrorismo de Estado se ha venido desmantelando en la mayoría de los países. Solo en Colombia, donde la oligarquía hace uso sistemático de él como forma de ejercer el poder y mantenerlo, permanece indemne. Nuevas doctrinas de Seguridad, más democráticas y nacionales, se van abriendo paso, configurando nuevas relaciones entre los militares y civiles, liberando a nuestras naciones de la nefasta Doctrina de Seguridad Nacional, que llenó de dictaduras, sangre y terror a la mayoría de los países de Nuestramérica.

9. Resurge el Abya Yala, de los orígenes telúricos, de nuestras raíces, Nuestramérica se estremece y presenta alternativas y nuevas formas de organización social y convivencia. Los procesos en curso, en democracia y en paz, muestran a los pueblos de otros continentes, en medio de esta crisis sistémica del capitalismo, posibilidades de desarrollo y supervivencia, de libertad y justicia social. Estamos inventando, proponiendo, ayudando a la recomposición multipolar y pacífica del mundo

10. Las relaciones de los Estados Unidos con nuestros países, tienen que atemperarse con los tiempos que vivimos en Nuestramérica, con los proyectos nacientes, que con amplio apoyo popular, configuran nuevos interlocutores, independientes y con cabeza propia. Es tiempo de diálogos y de acuerdos, de convivencia y relaciones respetuosas. La soberanía nacional y la autodeterminación son una realidad al Sur. Ya no es tiempo de imposiciones, de Comando Sur, ni de IV Flota.

El pueblo estadounidense votó por el cambio y la esperanza. Barack Obama, el elegido, al abrir su ventana y mirar al Sur, encontrará una realidad indetenible, la opción inmodificable de nuestros pueblos. El Sur, reafirmando su identidad, existe en plena transformación.

www.eln-voces.com

www.patrialibre.org